

de Marvel en la literatura; la segunda parte se centre en la importancia de Barranquilla y el ambiente del Caribe en su obra; el compromiso femenino y su plasmación en la escritura coforma la tercera parte; se sigue con el análisis de los temas y formas que componen su narrativa, y se cierra con cinco estudios que abordan la importancia del presente y el pasado en sus escritos.

Hay que destacar la cuidada edición de estas actas (en formato grande), hecho que no siempre se da en publicaciones de este tipo. Los fragmentos fotográficos que abren cada artículo; el papel satinado del pequeño, pero curioso, álbum de fotos, que ofrece un repaso de la vida barranquillera de los años 50 y 60, además de la de Marvel; la detallada bibliografía, y el repaso biográfico final hacen que el lector se enfrente ante un libro de impecable factura, en su contenido y en su forma.

La obra de Marvel Moreno hace justicia a la «reina de la belleza» (quien abra sus páginas comprenderá el porqué de este calificativo).

Las ponencias recogidas en estas actas pretenden, y consiguen, no sólo rendir homenaje a Marvel Moreno, también dar buena cuenta de sus escritos, abrir camino a la crítica especializada y, en muchos casos, re-descubrir un tono personal y distinto dentro del *boom*.

EVANGELINA SOLTERO SÁNCHEZ
Universidad Complutense de Madrid

Álvaro Mutis. *Summa de Maqroll el Gaviero. Poesía, 1948-1997*. Intr. y ed. de Carmen Ruiz Barrionuevo. Salamanca. Ediciones Universidad de Salamanca. 1997.

Carmen Ruiz Barrionuevo nos presenta una cuidada edición de la obra de Mutis, tanto por el estudio que la precede, como por la excelente calidad de la obra en sí. La introducción es un estudio informativo, fundamentalmente, y en el que se recurre a la palabra del autor desde el principio. La vieja polémica relativa a la pertinencia o no de una crítica que «explique» la obra del autor, se diluye en este estudio al primar la voz de Mutis sobre las voces de los estudiosos. Desde el comienzo el propio escritor refiere el proceso y desarrollo de su escritura, lo que facilita la comprensión de la obra poética, cuyo propósito último permanece envuelto en cierto hermetismo y parece escaparse como el propio Maqroll, guiado por el sortilegio de las palabras. Ante una obra de tal complejidad y magnitud la autora nos lleva desde el comienzo a la voz del poeta y a sus motivaciones, comenzando por la explicación del símbolo que da título a la recopilación de su obra poética completa: Maqroll. A través de este personaje, fundamental en la obra de Mutis, se revive la utopía de lo imposible, como imposible había sido alcanzar a Moby Dick. Una utopía que interfiere con claridad en el propio cami-

no de la escritura, pues Maqroll se presenta a la vez como un personaje de ficción y como personaje real: el autor como escritor; asunción de su personaje que había confirmado el propio Mutis : «todo lo que hay en él lo he vivido yo». Llega a ser, por tanto, personaje y proyección, el camino y el viaje emprendido para recorrerlo, en definitiva «la configuración de un 'héroe', desarrollo del paradigma antiguo, pero que es también su contrafigura, su trágico espejo, más acorde con la filosofía escéptica y desesperanzada del hombre de nuestro siglo» como nos recuerda Ruiz Barrionuevo.

Del enfrentamiento con el mundo el Gaviero sólo recordará la desgarradura del poder o de la causa ignorada de la destrucción cuyo símbolo es la muerte. El tratamiento ambiguo de la muerte y el camino relacionan los textos referidos a Maqroll con otros poemas y otros símbolos reiterados por el poeta, como el río o el tren y cuyo sentido podría resumirse en «El viaje». La definición del personaje llegará con *Reseña de los Hospitales de Ultramar*, donde se presenta en «su faceta de relator del maravilloso y aceptado desastre que la vida significa». El final del camino lo encontrará en Caravansary resucitando de modo esporádico en dos poemas de *Los emisarios* cuya narratividad, como indica Barrionuevo, augura la aparición de su novela.

Las diversas tendencias de los años 80 le llevan a coincidir con la preferencia por el tema histórico, lo que ejemplifica mediante el reinado de Carlos V y Felipe II (*Crónica regia*). Tendencias en las que se centra la llamada posmodernidad y que en general adoptan una percepción pesimista del mundo. Sin embargo, en Mutis esta actitud, que se centra en una especie de paulatina decadencia –en lo que coincide con Silva– había aparecido desde el comienzo, de manera que , como señala Ruiz Barrionuevo, llega a convertirse en un verdadero procedimiento poético: «el deslumbramiento de un mundo que crea en sí mismo su destrucción. Y éste sigue siendo el cordón umbilical que une toda la poesía del autor»

La introducción y una completa bibliografía así como la cronología sirven de excelente prefacio a la obra más desconocida y compleja de este autor, todavía no plenamente estudiado. Su riqueza y complejidad corren parejas a una profunda originalidad cuya raíz se entrelaza con la creación del personaje: Maqroll. De su mano el lector revive el mundo de los mitos y la utopía, el mundo de los sueños entremezclados de una profunda y «desastrada» realidad. Mutis queda así poseído por el personaje , una posesión sumamente enriquecedora pues al igual que ocurría con Unamuno (*Niebla*) a través de su héroe cuestiona al mundo y su transcurso, interroga a su memoria, y establece en el ámbito de la escritura el retorno a una utopía marcada desde el comienzo por su propia destrucción.

ROCÍO OVIEDO PÉREZ TUDELA
Universidad Complutense de Madrid